

1

Cova d'En Pardo. Arqueología en la Memoria

Jorge A. Soler Díaz
MARQ

Para José María Segura Martí

Se cumple medio siglo desde que Vicente Pascual Pérez (1917-1976) realizara en 1961 el primer sondeo en la sala de la izquierda de la Cova d'En Pardo de Planes. Aunque el volumen *Cova d'En pardo. Arqueología en la Memoria* vendrá a ver la luz en el cincuentenario de aquella primera intención, su edición no es una acción, por conmemorativa premeditada, sino más bien una coincidencia que, en todo caso y en primer término, debería invitar a pensar en la dilación de la necesaria publicación de los resultados no tanto de aquel sondeo, sino de toda la campaña que durante los meses de junio, septiembre y octubre de 1965, el Laboratorio de Arqueología de Valencia realizara en esa cavidad (TARRADELL, 1969) que, a unos 680 m s/n/m, abre su boca triangular y estrecha en la vertiente meridional de la Albureca, justo en el límite que guarda el término de Planes con el de la Vall de Gallinera.

El volumen que ahora se materializa resulta de una intención preliminar, un extenso artículo que elaboramos para la prestigiosa revista *Recerques del Museu d'Alcoi* que, con título "Materiales propios de la habitación neolítica de la Cova d'En Pardo (Planes, Alicante). Campañas de 1965", decidimos no publicar, tras recibir a ese respecto buen consejo de los doctores Mauro Hernández Pérez y Bernat Martí Oliver. Aquel intercambio de opiniones se produjo en el MARQ, entrado el verano de 2007. Tras recorrer con ellos y con el Director Técnico del Museo, Manuel Olcina, la soberbia exposición *Arte e Imperio. Tesoros Asirios del British Museum* se nos hizo ver que, si bien con esa aportación se culminaba el inventario que de En Pardo conserva el *Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi*, su publicación diferenciada de trabajos de clasificación previos y remitidos al uso funerario de la cavidad (SOLER, 2000 y 2002), impediría disponer de una visión de conjunto de la intervención que en 1965 dirigiera Miquel Tarradell Mateu (1921-1996) y a la postre de la totalidad del yacimiento arqueológico que recoge esa cavidad cárstica de Planes, que integra dos ámbitos o salas de tamaño medio diferenciadas por una estalactita grande y

centrada: la de la izquierda de 11 por 6 m en sus dimensiones mayores con una techumbre libre de columnas estalagmíticas, bien adosadas a la pared izquierda y la de la derecha, de 14 por 8 m, con una bóveda más alta y con un mayor desarrollo de espeleotemas en su fondo.

Ahora, afrontando el estudio de los trabajos de excavación arqueológica desarrollados por el MARQ entre 1993 y 2007, agradecemos enormemente aquellas recomendaciones. La edición de este volumen nos parece imprescindible, porque de ningún modo se podía efectuar la publicación de lo que se deriva de esas actuaciones recientes sin una visión completa de todo lo que afectaron esas intervenciones de los sesenta del s. XX que, realizadas con fondos que el Ministerio de Educación Nacional destinaba al fomento de la investigación universitaria, fueron llevadas a cabo, de manera principal por el entonces Director del Museo Arqueológico Municipal de Alcoy, Vicente Pascual, contando con la colaboración de Enrique Llobregat Conesa (1941-2003), dentro de un intenso programa que afectó distintos yacimientos (TARRADELL, 1969), como aquel ibérico de El Xarpolar que, con el llamado castillo de Benissili, se sitúa enfrente de En Pardo, en la denominada Serra de Foradada.

A la figura de Vicente Pascual Pérez (1917-1976) dedica el actual Director del Museo de Alcoy, José María Segura Martí su aportación en el capítulo segundo de este volumen **-Vicente Pascual Pérez y la arqueología alcoyana a mediados del siglo XX-** que si bien queda precedido por distintos estudios debiera consignarse como *Primera Memoria de las Excavaciones de la Cova d'En Pardo*, y que, valga la redundancia, se realiza con la intención de *hacer memoria*, de hacer vigentes los compromisos y retos que se asumían en una práctica arqueológica que, recuperada, ofrece resultados en absoluto desdeñables.

Guardo nítidamente en la memoria la primera subida a En Pardo acompañado de José María Segura en 1992, quien antes, al

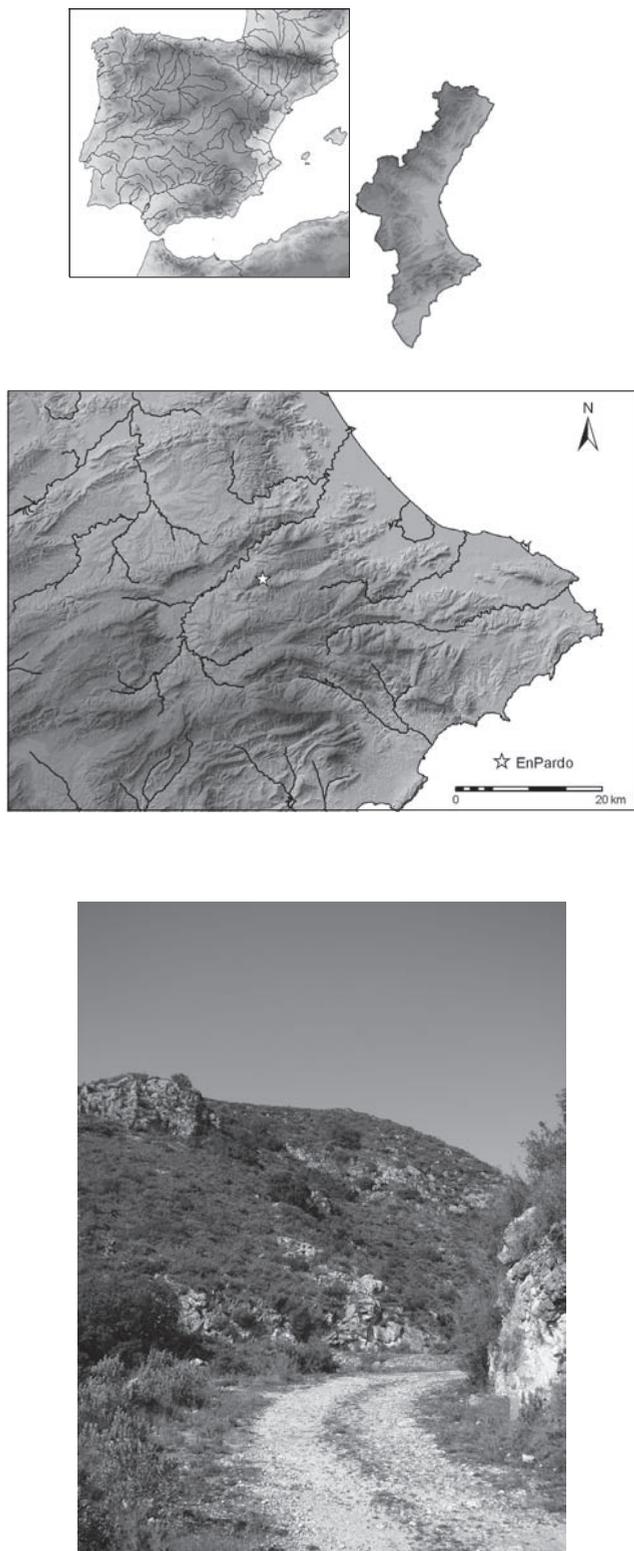


Figura 1.1. Situación de la Cova d'En Pardo. Coordenadas UTM X: 734688 Y: 4299887

31/4-2

P: J. Vicent Pascual

Muy Sr: mio y amigo:

Segun me notifica D. Cesar, que esta interesado
 sea que le explique lo que pasa de la Cova
 del pardo, asi que le digo si no le a escrito aun
 le haga favor de antes de darle una informacion
 favorable de lo que sea, para poder se
 algo mucho, pudio que si lo recuerda a Vd.
 Sin otro particular de momento reciba un
 afectuoso saludo de este suyo amigo atento y
 S. S. Cecilio Jorda

a

31/4-1

Despues de las 21 horas de fecha 30 de junio 1965
 personal aqui Cecilio Jorda procurador y
 guarda jurado de esta propiedad de D. Cesar
 Cort Boti y no encontrando a nadie, les
 Ruego, que antes de proseguir en estos trabajos
 tengan la bondad de consultar y cambiar
 impresiones a este respecto, con personas que
 es (mas de Boti) o llamando al telefono en 1/2 de
 Beniarres a partir de las 21 horas.
 Les saluda atentamente
 Cecilio Jorda

b

Figura 1.2. Notas manuscritas del guarda jurado de la propiedad a V. Pascual, (a) indicando informe al propietario de los terrenos sobre la excavación que se realiza en la Cova d'En Pardo -30 de junio de 1965- y (b) instándole a que informe al propietario, Cesar Cort, sobre los resultados de la excavación -sin fecha-. Archivo Museo de Alcoy.

final de los ochenta, nos facilitó el acceso al material que, de las intervenciones de Tarradell, Pascual y Llobregat conserva el *Museu d'Alcoi*, en un momento difícil para el entonces Conservador de museo, una vez que por las obras de renovación, los depósitos se disponían provisionalmente en el *Casal de Sant Jordi*, compartiendo edificio con los fondos del actual *Museu de la Festa*. En tal inolvidable por llamativo entorno, revisamos durante varios de meses los conjuntos materiales que pudimos incluir en nuestra Tesis Doctoral (SOLER, 1997), dirigida por M.S. Hernández Pérez, que luego publicamos (SOLER, 2002) y que resultaron fundamentales a la hora de considerar el desarrollo del fenómeno de la inhumación múltiple en una secuencia elaborada para las tierras valencianas que ahora, tras la excavación efectuada por el MARQ, hemos tenido que replantear.

Luego, siendo Director del Museo de Alcoy, también José María Segura facilitó la revisión de los materiales que, por previos al uso como necrópolis de la cavidad de Planes, no se incluyeron en la obra *-Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana-* que, con el MARQ, coeditara la Real Academia de la Historia; materiales que se recogían en aquel artículo inédito que redactamos en colaboración con Gabriel García Atienzar y Francisco Javier Molina Hernández, a quienes agradezco no sólo su trabajo sino también su paciencia. Javier Molina supo aprovechar la beca de formación que en 2001 disfrutara en el Museo de Alcoy para localizar y terminar de dibujar la totalidad de las series de elementos que, ahora de modo completo y ordenados por los sectores y capas que se distinguieron en 1965, se recogen en el **Catálogo de los materiales de la Cova d' En Pardo depositados en el Museo Arqueológico de Alcoy. Intervenciones arqueológicas de 1961 y 1965 en la cavidad de Planes, Alicante**, capítulo 4, pero intención primera de este libro que también subscriben Consuelo Roca de Togores Muñoz y Elisa Domenech Faus, quienes avanzado el proceso de inventario aportaron respectivamente la relación de huesos humanos y la mejora de los criterios descriptivos considerados para los materiales más antiguos de la secuencia.

Como recordara Enrique Llobregat en el texto que para el diario *Información* redactara al poco de fallecer Pascual (SEGURA, 2000, 156), su tremenda experiencia no quedó reflejada de un modo suficiente en artículos, no existiendo ninguna referencia que, de su pluma, haga mención a las excavaciones que practicara en esta cueva de Planes. Por su enorme valor documental se ha considerado adecuado transcribir, acompañando las distintas series materiales contempladas en el mencionado **Catálogo**... las anotaciones de los diarios que V. Pascual (y en parte también el mismo E. Llobregat) redactara en el transcurso de las excavaciones de En Pardo, una documentación que sólo se elaboró como cuaderno de campo y que por ello, de manera obvia, no se concibió para una edición que ahora sin embargo consideramos de alto interés, no sólo por toda la información escrita y gráfica que recoge de la excavación, sino también por constituir un documento que en sí mismo permite la aproximación a la práctica arqueológica de la época, observándose datos de interés científico, entre anécdotas y vicisitudes imprescindibles a la hora de *hacer memoria* de aquella intervención arqueológica realizada en la etapa que en nuestra historia contemporánea se conoce como *desarrollismo* (1960-1975).

En la recuperación o interpretación de esa excavación de los años sesenta que, con más voluntad que medios, se centró sobre todo en la sala de la izquierda de la cavidad de Planes, hemos puesto el mejor de nuestros esfuerzos. La redacción del capítulo que precede al del Catálogo **-Cova d'En Pardo. Las excavaciones de los años sesenta del s. XX a partir de los diarios de campo de Vicente Pascual y Enrique Llobregat-** constituye todo un reto que sobrepasa las intenciones y propuestas que hace una década se consignaban en el *Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa*. Si en aquella aportación (SOLER, 2000) se trataba de presentar y delimitar los niveles de adscripción funeraria, contando con el material de las primeras capas abiertas en 1965, cuando el nuevo ciclo de excavaciones apenas había comenzado a dar resultados, ahora se aborda toda la secuencia que considerara M. Tarradell (1969) en la breve nota que, de los trabajos de En Pardo, presentara en 1967 al *X Congreso Nacional de Arqueología*. En este tercer capítulo se reproduce la totalidad de los croquis, plantas y secciones que se realizaron en aquella intervención. De manera obvia, la relectura de todo ello se beneficia del carácter pluridisciplinar del proceso de investigación que, todavía en fase de análisis, atiende las excavaciones del MARQ en la sala de la derecha, pudiéndose recuperar en gran medida datos de las que dirigiera Tarradell en la de la izquierda a la hora de trazar ese discurso que, en relación con sedimentos y registro material, considera la funcionalidad y significado que guardó la cavidad de la Albureca en las diferentes fases que cubre su ocupación.

Obtener la secuencia fue la mayor preocupación de M. Tarradell y ello fue lo que provocó se prolongara una excavación que en la cavidad de Planes en principio sólo debía realizarse durante dos semanas de junio. A punto de finalizar este volumen, la fortuna ha propiciado que José María Segura hallara en los finales de

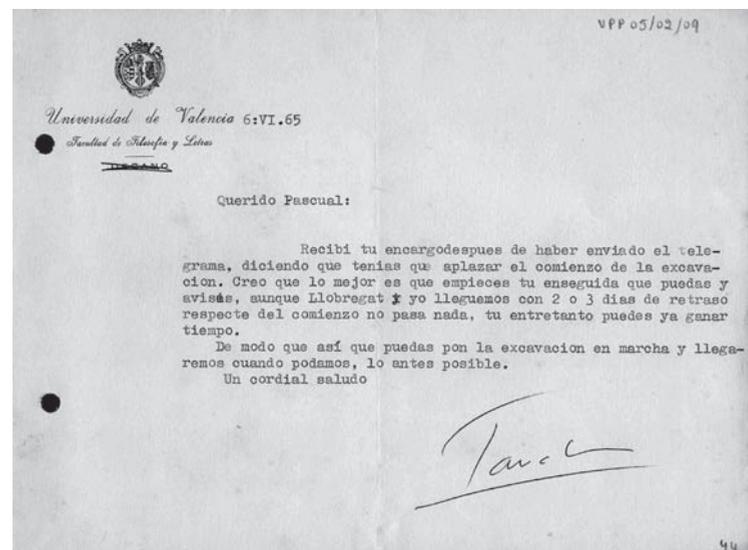


Figura 1.3. Carta mecanografiada de M. Tarradell a V. Pascual indicándole empiece la excavación en la cueva y comunicándole la incorporación de E. Llobregat. 6 de junio de 1965. Archivo Museo de Alcoy.

este noviembre de 2011 las cartas que M. Tarradell escribiera a V. Pascual entre 1959 y 1972, existiendo en dicha correspondencia, bien tratada en el capítulo que nos aporta, distintas menciones a la planificación, coste y realización del proyecto de En Pardo. El objetivo que guarda Tarradell ahí se hace del todo evidente, una vez que finalizada la excavación que ocupara la segunda quincena de junio de 1965, responde una carta al Director de Alcoy (17-08-1965), indicando la conveniencia de prolongar la actuación, una vez que a su juicio lo más interesante es la estratigrafía, planteando una segunda campaña en la que se amplíe la zona excavada para poder alcanzar bien los niveles más profundos; preocupación ésta sobre la que volverá a insistir en otra carta que el 15 de septiembre le enviará a la Venta de Margarida donde, recién retomados los trabajos en la cueva, ya se aloja V. Pascual.

Sin duda alguna, lo mejor para la reinterpretación de la secuencia de En Pardo hubiera sido disponer de esa monografía que la investigación, en voz del primer prehistoriador que se acerca a Alcoy para a estudiar los materiales, Javier Fortea Pérez (1973), consideraba preparaban Tarradell, Pascual y Llobregat; trabajo que el primero anunciaba en aquel Congreso de Mahón en *proceso avanzado de estudio, dibujo y fotografía*, estado que luego E. Llobregat confirma al indicar, en el informe que más adelante se comenta, que M. Tarradell conserva la parte gráfica de la investigación. En el *Scripta...* ya abordamos las trágicas circunstancias que pudieron influir en la no culminación del previsible artículo o quizá monografía que ahora hemos podido confirmar estaba curso, al aparecer, en este caso gracias a la buena memoria de Bernat Martí, impresiones en papel de los tacos de imprenta que se recogían en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia con los dibujos de materiales de la publicación que se ultimaba y que no se lleva a efecto tras el traslado en 1970 del Profesor Tarradell a Barcelona.

También en distintas cartas de la correspondencia recién hallada por José María Segura se hace patente ahora la verosimilitud de esa intención. Así, el 11 de noviembre de 1965 le requiere a Pascual remita el dibujo del corte de la cueva a los efectos de su inclusión en una Memoria; el 26 de abril de 1966 le indica que irá con E. Llobregat al Museo de Alcoy para ver los materiales de En Pardo el siguiente fin de semana; una operación revisión que parece continuar otro sábado y domingo, ahora según carta de 22 de mayo de aquel año, y que retoma en 1969, cuando vuelve al Museo, según carta de 18 de mayo, ahora acompañado de Gabriela Martín y Carmen Aranegui, para tratar de completar el inventario y fotografía de los materiales de la cavidad de Planes, poniendo bajo los focos cráneos humanos y molinos.

En el proceso de elaboración de este volumen he sabido del interés que guardaban Tarradell, Pascual y Llobregat en reactivar un proyecto que, transcurridos unos años desde la excavación, ellos mismos debían considerar necesitado de un nuevo impulso a la vez que de una reinterpretación. En lo que afecta a V. Pascual, se conserva en el Museo de Alcoy una carta de noviembre de 1972 suscrita por el propietario de la finca que afecta La Albureca, el alcoyano César Cort Botí, hacendado que fuera además Catedrático de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de Madrid y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en

respuesta al Director del Museo de Alcoy, autorizándole a instalar un cierre metálico en la cueva, tras departir con el Director del Museo Arqueológico Nacional, Martín Almagro Basch, el interés del yacimiento, corroborando incluso la intención de Almagro, como responsable del organismo correspondiente, en otorgar una subvención para la realización del cierre. De ello, da cuenta aquí Jose María Segura, quien en junio de 1972 se acercó a En Pardo con V. Pascual para tomar medidas de una verja que, por las razones que fueran, no llegó a instalarse.

De Tarradell, también me ha comentado Bernat Martí la importancia científica que sobre En Pardo le transmitiera el Catedrático en Barcelona, remitiéndome desde el S.I.P. un informe que a los efectos de su investigación redactara en 1977, dando cuenta de su visita desde la excavación de la Cova de l'Or a la cavidad de Planes el 28 agosto de aquel año, acompañado de miembros del Centre

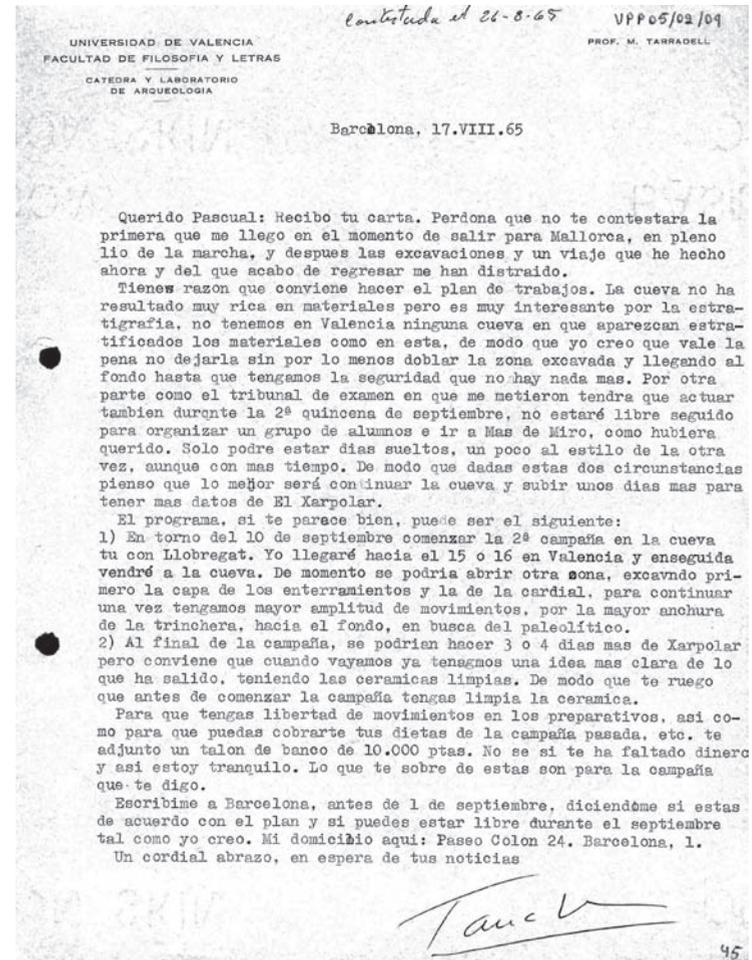


Figura 1.4. Carta mecanografiada de M. Tarradell a V. Pascual con la planificación de la campaña de septiembre-octubre. 17 de agosto de 1965. Archivo Museo de Alcoy

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CATEDRA Y LABORATORIO
DE ARQUEOLOGÍA

VPP 05/02/09
PROF. M. TARRADELL

B., 29. VIII. 65

Querido Pascual: Acabo de recibir tu carta y celebro mucho que te parezca bien el programa de excavaciones. Desde luego hubiera sido una tontería abandonar la cueva y el Xarxoplar sin hacer por lo menos condiciones claras, aunque sean provisionales.

Respecto a la fecha, yo te indiqué el 10 de septiembre como orientación. Pero si por cualquier causa te interesara o te resultara más práctico comenzar otro día, decídelo con entera libertad. Lo único que me vale la pena es que cuando yo pueda venir ya esté la excavación en plena marcha. Para poder llegar al fondo con tranquilidad y trabajar sin problemas, vale la pena de abrir una zona de dimensión pequeña, excavando primero el nivel alto (las sepulturas eneolíticas) y siguiendo luego.

Yo tampoco recuerdo con seguridad el día exacto de tus dietas (nos tenéis aquí los papeles), pero creo recordar que eran 150 diarios. Bien entendido que esta cantidad es limpia para ti; los gastos de alojamiento los pagamos del fondo de la excavación.

Te agradezco que cuando empieces me escribas a Valencia, para que sepa cuando podré venir a la cueva. Mi propósito es llegar a Valencia el día 11, o sea que tus o cuatro días después me ya podré venir a la cueva. Hasta el 10 de septiembre, pues, si te conviene cualquier cosa me puedes escribir o telegrafiar a mi domicilio de Barcelona.

Un cordial saludo

Tarradell

Figura 1.5. Carta manuscrita de M. Tarradell a V. Pascual con la planificación de la campaña de septiembre-octubre. 29 de agosto. Archivo Museo de Alcoy.

d'Estudis Contestans y también de Jose María Segura, consiguiendo el buen estado que entonces presenta el yacimiento y el interés que tienen los cortes que, de la intervención de 1965, se conservan en la sala de la izquierda.

Del interés que sobre En Pardo mantiene E. Llobregat se dispone de un testimonio directo; un informe conservado en el Archivo Técnico del MARQ que en fecha reciente nos facilitó su responsable, Miguel Benito Iborra. El plan de excavaciones previsto por el Museo de Alicante para el ejercicio de 1978, recoge proyectos que se informan por vez primera, contemplándose además de la Cova d'En Pardo la intención de intervenir en el Castillo del Río (Aspe), la Rambla de Pusa (Petrel) y El Monastil (Elda), solicitando para ello a la administración competente el presupuesto, por entonces en absoluto desdeñable, de 100.000 pts para cada yacimiento. Se trata en cualquier caso de una declaración de intenciones de quien, tratando de ampliar la investigación del Museo, por entonces se centra en la excavación de la Illeta de Els Banyets de El Campello (LLOBREGAT, 1976, 63). Por tanto, el documento hay que leerlo desde la perspectiva del Director que reclama un ambicioso programa a sabiendas de que, con suerte e insistencia, sólo se podrá llevar a efecto alguna de las actuaciones que se solicitan, circunstancia que de esa relación sólo se logra un año después en el yacimiento medieval de Aspe (AZUAR, 1983).

Para En Pardo en el plan se expone el objetivo concreto de reestudiar los cortes, la persona idónea para la dirección de los trabajos y las instituciones que deben aportar el equipo humano. El hecho de que se proponga a Martí Oliver como Director de una actuación en la que se prevé la participación de miembros de la Facultad de Letras de Valencia y de los Museos de Alicante y Alcoy

VPP 05/02/09

Universidad de Valencia 24.XI.65
Facultad de Filosofía y Letras

Querido Pascual: El lunes recibí tu telegrama y te escribo para avisarte que no podré venir a final de semana, ya que el viernes por la noche tengo una reunión y el sábado por la mañana habra Junta de Facultad. Debo asistir a ambas obligatoriamente. De forma que ya me dirás como ha ido todo.

Que tengais suerte (y poco frío). Sobre todo no olvidéis el dibujo del corte de la C. de En Pardo, esto es urgente para la Memoria. También si te es posible ver los nuevos yacimientos, poblados y cuevas.

Un cordial saludo para todo el grupo y un abrazo para ti

Cuando acabe, te luego que me escribas, en seguida.

Tarradell

Figura 1.6. Carta mecanografiada de M. Tarradell a V. Pascual, recordándole realice un corte de la estratigrafía de la cueva. 24 de noviembre de 1965. Archivo Museo de Alcoy.

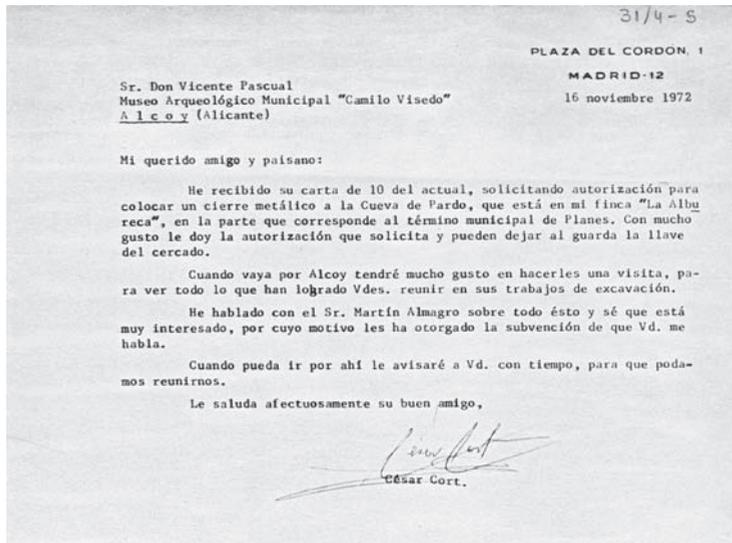


Figura 1.7. Carta del propietario de los terrenos a Vicente Pascual autorizando el cierre de la cavidad. 16 de noviembre de 1972. Archivo Museo de Alcoy.

COVA D'EN PARDÓ, Benissili (Vall de Gallinera).

Yacimiento ya conocido por haber sido descubierta por el difunto Director del Museo de Alcoy, V. Pascual, y excavado en primera campaña por el Sr. Pascual y el que suscribe bajo la dirección del Dr. M. Tarradell, a la sazón Catedrático de Arqueología de la Universidad de Valencia, quien ha concedido su autorización para llevar a cabo una nueva campaña que explicita los puntos oscuros de la anterior.

La cueva se encuentra en la solana de la Sierra de l'Albureca, que separa los valles del Serpis y de Gallinera, en término de Benissili, lugar que con otros pueblos del valle constituye el municipio de Vall de Gallinera.

Se trata de una cueva de no muy grandes dimensiones, que sirvió de hábitat durante el Neolítico y posteriormente, en el Calcolítico de enterramiento múltiple. Por debajo de los dos niveles neolíticos, uno más profundo con cerámicas impresas, y uno superior con cerámicas lisas bridas, hay un canchal termoclástico de bastante potencia (alrededor de dos metros) y subsiguientemente hallazgos aislados de piezas epigravetienses.

La documentación gráfica obra en poder del Prof. Tarradell.

La excavación se prevé en colaboración con miembros del Departamento de Arqueología de la Facultad de Letras de Valencia y con personal de los Museos de Alicante y de Alcoy. Dirigirá los trabajos el Prof. D. Bernado Martí, que se especializa en Neolítico valenciano. Se solicita un presupuesto de 100.000 Ptas. que se considera el mínimo para una campaña de reestudio de los cortes ya realizados.

Figura 1.8. Extracto del Informe suscrito por E. Llobregat sobre el Plan de Excavaciones que, para el Museo de Alicante, solicita. Extracto que refiere la Cova En Pardo. 8 de febrero de 1978. Archivo MARQ.

es del todo revelador de la importancia que para Enrique Llobregat tiene la cavidad que, como en los diarios de V. Pascual, sitúa en La Vall de Gallinera.

También de ello se deduce el carácter más intencional que ejecutivo que guarda esa solicitud que en el ejercicio de 1978 no es fácil se llevara a efecto, una vez que ese año el investigador propuesto para la dirección culmina su Tesis Doctoral (MARTÍ, 1978) y continua la excavación de la Cova de l'Or de Beniarrés (MARTÍ ET ALII, 1980, 7), un yacimiento paradigmático para la investigación del Neolítico peninsular al que, por cierto, dedicaría sus últimos esfuerzos el mismo Vicente Pascual. El peso de la investigación de l'Or y el hecho de que inmediatamente surja la posibilidad de emprender la excavación de la Cova de les Cendres de Moraira (LLOBREGAT ET ALII, 1981) en ese formato de colaboración científica entre Valencia y Alicante que se contempla en el informe que en 1978 suscribe Llobregat, hará que se posponga la intervención de Museo Arqueológico Provincial de Alicante en la Cova d'En Pardo, hasta que en otro contexto, tras procurar cierre de la cueva en el verano de 1992, se inicien nuevas excavaciones en 1993.

En agosto de 1993, al llegar a En Pardo guardábamos como primer objetivo la documentación planimétrica del yacimiento, delimitando bien la excavación de 1965 y el trazado de la cuadrícula aérea. Como grave inconveniente, justo en 1992, la cavidad había sido asaltada dañando el enlace entre dos de los perfiles (A y B) que restaban de aquella intervención; lamentable acción que complicaría la reconstrucción de las excavaciones que practicara V. Pascual, quien por otra parte a beneficio nuestro había cribado no sólo al exterior de la cueva, sino también en buena parte de la sala de la derecha, de modo que las tierras rojas características del Pleistoceno, extraídas de la parte más honda de su intervención en la sala de la izquierda, protegieron las pardas y grises holocenas del ámbito que a partir de 1994 comenzaríamos a excavar.

Era la puesta en marcha de un proyecto que nos confiaba E. Llobregat, por el que inmediatamente se interesaron M^a Pilar Fumanal García y M. Dupré Olivier quienes, por B. Martí, sabían de la importancia de estudiar aquellos cortes, y quiénes en 1994 con Carlos Ferrer, Penélope González, Antonia Serna y Santiago Mañé tomaron las primeras muestras para los estudios de Sedimentología, Palinología y dataciones de carbono 14. Los niveles que se distinguieran en el Perfil A, aquel que separaba las dos salas de En Pardo, se tomarían como guía para practicar la excavación de la sala de la derecha, actuaciones que, con la única excepción de 2000, se fueron realizando durante agosto o septiembre hasta 2007, bajo la dirección del que suscribe, y a partir de 2003 en codirección con Consuelo Roca de Togores Muñoz.

En el *Memorial María Pilar Fumanal* el equipo que, con ella, había retomado las excavaciones de En Pardo presentó los primeros resultados de la investigación del yacimiento (SOLER ET ALII, 1999), dando a conocer la información que resultaba de aquellos muestreos y la que se derivaba de la excavación de los niveles más superficiales, sumándose a los estudios de los sedimentos y del polen una primera aproximación a la antracología de la mano de Elena Grau para el nivel III o aquel de la secuencia que se asimila con el uso funerario más intenso de la cavidad.



Figura 1.9. En Pardo 1993. Imágenes del equipo que participó en la campaña

Una década después, la estratigrafía y sedimentología de los niveles holocenos, cuya investigación palinológica había efectuado P. González Sampérez (1998), se retomó en la publicación de la comunicación que presentamos en el MARQ dentro del marco del *IV Congreso del Neolítico Peninsular* (SOLER ET ALII, 2008), considerándose también nuevas muestras que de manera regular fue tomando Carlos Ferrer dentro del área excavada en cada una de las campañas hasta 2007. Diré que el excelente trabajo de Ferrer García, quien colabora en el proyecto de En Pardo desde su puesta en marcha, también testimonia la vinculación que con el mismo guarda el Museo de Prehistoria de Valencia, debiéndose a su perseverante esfuerzo el resultado de ese largo proceso de investigación **-Estudio sedimentológico de la Cova d'En Pardo. Cronoestratigrafía y Paleoambiente-**, capítulo quinto de este libro que nos permite leer de manera enormemente sugestiva aquellos perfiles de mediados de los sesenta, cuya litoestratigra-

fía integra 18 niveles superpuestos a un pavimento estalagmítico que, formado mucho antes de hace 30.000 años, describiera V. Pascual como *piso natural* cuando lo hallara el domingo 24 de octubre de 1965 en la base del *sondeo F-G*; pavimento que por nuestra parte, con Michele Dupré, limpiamos en 1996 y que, para su desazón, no pudimos profundizar ante el riesgo de caída de esos perfiles, cuya preservación por otra parte hemos considerado imprescindible para una investigación de futuro que entre otros aspectos deberá considerar las causas del hiato que Ferrer García determina en el denominado Pleniglaciario, tras asignar la parte inferior del Perfil B al Pleistoceno Superior Final y el tramo superior del mismo al Tardiglaciario. No sobrepasando el nuevo ciclo de excavaciones el nivel X de la secuencia, por el momento para esas etapas más antiguas en lo arqueológico deberemos conformarnos aquí, sin desestimar ocupaciones previas, con la información que proporcionan los materiales que en su día revisara Javier Fortea asignándolos a un Epipaleolítico de facies microlaminar y que ahora retoma Elisa Domenech Faus en el sexto capítulo del volumen **-Apuntes sobre los materiales paleolíticos y epipaleolíticos de la Cova d'En Pardo-** donde, contando con la revisión estratigráfica y las dataciones sobre sedimento, da verosimilitud a la existencia de capas con materiales propios del Magdaleniense Superior Final.

En lo que afecta al Perfil A, retomando la aportación de Carlos Ferrer García, se comenta el carácter exocárstico de los niveles propios del Holoceno, constatándose entre otros aspectos de enorme interés la importancia de la actividad humana en la conformación del sedimento en esa fase que, coincidente con el buen registro de cerámicas peinadas, en En Pardo se determina un intenso uso como redil de ganado, etapa que por nuestra parte hemos abordado recientemente en el volumen **-El secreto del barro-** que el MARQ editó en 2008 a propósito del descubrimiento, investigación y exposición de un cántaro que en 2004, de manera harto sorprendente, se encontró entero (SOLER, 2008).

De alto interés en lo que atiende a la ocupación neolítica de la cavidad resulta ahora la aportación de Carlos Verdasco Cebrián **-Estudio microsedimentológico del tramo superior de la secuencia de En Pardo-** que interpretamos, señalan diferencias de la estrategia de ocupación de aquellos pastores cuyos testimonios se identifican bien en los niveles IV, V y VI de la secuencia con respecto a otros previos (niveles VII y VIII) que ya sabemos asimilados al Neolítico Antiguo y que no afectan con tanta intensidad el sedimento.

A la revisión de los materiales conservados en el Museo de Alcoy se suma el esfuerzo de Olga Gómez Pérez, quien en un séptimo capítulo **-Estudio y caracterización del registro cerámico neolítico de la sala de la izquierda de la Cova d'En Pardo (Planes, Alicante)-** aborda la cerámica característica de ese uso habitacional y pecuario que afecta la ocupación neolítica de En Pardo. Su revisión y adecuación a la secuencia tiene como precedente la que antes realizara Joan Bernabeu Aubán (1989), investigador que previamente diera a conocer las cerámicas con decoración esgrafiada del yacimiento (BERNABEU, 1982) y antes elementos de adorno eneolíticos tan característicos como aquella *aguja tipo En Pardo* (BERNABEU, 1979), y al que la reciente investigación de la cavidad

de Planes, además de recomendaciones clave y buenos consejos, debe la incorporación de la autora, quien desde 2008 integra el reto de la revisión de la cerámica neolítica hallada en el nuevo ciclo de excavaciones en su proyecto de tesis doctoral, experiencia que le ha permitido afrontar desde una nueva perspectiva el registro de la excavación de 1965 y perfilar de manera muy provechosa con quien suscribe la reconstrucción de la secuencia cultural que se plantea en el capítulo 3, subrayándose el grueso de la asimilación de las especies decorativas neolíticas a capas de la excavación de V. Pascual que son susceptibles de asimilarse a los niveles VIII-IV de la propuesta actual (SOLER ET ALII, 2008; SOLER, 2008).

Los capítulos 8 y 9 han sido redactados de manera conjunta con Consuelo Roca de Togores. Partiendo de un trabajo previo (SOLER y ROCA DE TOGORES, 1999), el primero **-Restos humanos en la Cova d'En Pardo (Planes). Problemática y avance de resultados de la investigación antropológica en una cavidad de inhumación múltiple excavada en dos etapas: 1961-1965 y 1993-2007-** aborda de una parte la distribución y características de los restos humanos que se referencian en los diarios de campo de 1965 y/o que se conservan en el Museo de Alcoy entre los que destaca un cráneo trepanado que, con otros dos de la Cova de la Pastora de Alcoy, ha sido recientemente datado (ROCA DE TOGORES y SOLER, 2010) y de otra avanza los resultados de la investigación antropológica que el nuevo ciclo de excavaciones determina en la sala de la derecha, estimándose de modo general la vinculación de la mayor parte de los restos con los niveles III y IIB, niveles que se asimilan con el uso de la cavidad como necrópolis de inhumación múltiple, si bien existen evidencias de un uso funerario que remite a tiempos avanzados de la Edad del Bronce que ya fueron objeto de un estudio pormenorizado (SOLER ET ALII, 1999b) y contados huesos que se asimilan al postcardial.

Tras la reconstrucción estratigráfica y las excavaciones practicadas por el MARQ ya hemos indicado que no puede defenderse que En Pardo el fenómeno funerario se remonte al nivel IV que atiende las cerámicas esgrafiadas (SOLER, ROCA DE TOGORES y FERRER, 2010), una cuestión que sí estimábamos posible cuando se publicaron los materiales que pensábamos vinculados a la inhumación múltiple (SOLER, 2000; 2002) y que parecía verosímil nada más iniciarse los trabajos de excavación del nivel IV (SOLER, 1999). Con esa consideración arranca un extenso capítulo 9 **-Ritual funerario en la Cova d'En Pardo ca. 3.350-2.850 CAL ANE: espacialidad, cronología y territorio cultural-** donde se trabajan los datos del capítulo previo, la espacialidad que dispone el rito funerario, la temporalidad de la necrópolis y la territorialidad que, se propone, afecta a los que ahí inhuman.

No debíamos dejar pasar la oportunidad de publicar de manera conjunta las fechas, una vez que la investigación desarrollada en En Pardo se beneficia de una buena batería de dataciones radiocarbónicas que, dadas a conocer desde 1999 en distintos trabajos, debían considerarse con otras hasta ahora inéditas en un apartado propio, calibrándolas conforme a la curva IntCal09 (Reimer *et al.*, 2009). A ello se destina el capítulo 10 **-Dataciones absolutas de la Cova d'En Pardo sobre muestras de sedimento y hueso extraídas entre 1994 y 2006-** suscrito por los mismos autores que presentamos la secuencia prehistórica de En Pardo en el Congre-

so de Alicante, que en lo que afecta al Neolítico se actualiza en el todavía inédito de Lisboa, *V Congreso del Neolítico Peninsular* (SOLER ET ALII, EP) donde, de nuevo guardando una perspectiva pluridisciplinar se avanza los resultados de la excavación de los niveles VIII y VIII inferior, con la distinción de un horizonte temprano asimilable al *neolítico impresso* italiano, aspecto también considerado en una artículo todavía inédito sobre la cerámica más antigua del registro (SOLER ET ALII, EP) adscrita a esos niveles, cuya publicación en extenso constituye ahora nuestro próximo compromiso para con el yacimiento.

Gabriel García Atienzar aprovecha la extraordinaria secuencia de En Pardo para abordar en el capítulo 11 **-La ocupación humana de la Cova d'En Pardo y la construcción del paisaje en el ámbito centromeridional valenciano (Planes de la Baronía, Alicante)-** la articulación y aprovechamiento del territorio del norte de la provincia de Alicante desde el Paleolítico Superior a la Edad del Bronce. De especial interés revisten las consideraciones que el autor, portador de un bagaje inmejorable sobre el conocimiento del paisaje neolítico (GARCÍA ATIENZAR, 2009) traza para esas etapas donde En Pardo resulta un yacimiento de referencia, reflexionando sobre su funcionalidad en primer término como hábitat estacional, posible apostadero de caza y ejemplo de la explotación sistemática de recursos en los momentos más tempranos de la neolitización; luego en el *horizonte postimpresso* como espacio preferente para la estabulación y el alimento del ganado, en un contexto territorial más poblado y organizado, donde los rediles son muestra de una especialización pecuaria que aleja los animales de los campos de cultivo, y posteriormente como necrópolis de inhumación múltiple a la vez que expresión de un mayor sentido de la apropiación del entorno, del paisaje reconocido propio de los que ahí inhuman.

Al respecto de los lugares de habitación próximos a la necrópolis de En Pardo se ha juzgado del todo interesante la inclusión de la aportación Francisco Javier Molina quien en el capítulo 12 **-"La Parà (Al Patró, Vall de Gallinera): yacimiento del Neolítico Final al aire libre en las proximidades de la Cova d'En Pardo"**- presenta vestigios materiales de la ocupación de un cerro de escasa elevación, totalmente roturado, al pie de la Albureca y con una posición inmediata a la todavía carente de una prospección sistemática Rambla de Gallinera. El conocimiento que el autor dispone de las materias primas y del entorno permite asumir la procedencia local de los contados a la vez que interesantes elementos en sílex, que, con otros fragmentos cerámicos y de adorno se presentan y estudian.

Los tres últimos capítulos culminan los estudios para las fases más recientes de la ocupación de la cavidad, considerando materiales adscritos a las capas más superficiales que afectan la sedimentación de cueva. De la Edad del Bronce se ocupan Laura Acosta Pradillos y J.A. López Padilla **-Apuntes sobre ocupación de la Cova d'En Pardo durante la Edad del Bronce-**, tomando como base el registro de Alcoy y el que J.A. López y D. Belmonte aportaran de las excavaciones recientes en la publicación que, en el nº 8 de *Recerques*, implicaba a distintos especialistas para resolver la inhumación secundaria de los restos de sendas mujeres jóvenes en fosa en un contexto que también resulta habitacional

(SOLER *ET ALII*, 1999B) y que ahora se valora como de ocupación puntual en una etapa posterior a la desaparición del importante núcleo político que fue el Cabezo Redondo de Villena, acaso vinculada a poblados próximos como los que aprovecharían los cerros en los que se asientan la ermita y el castillo de Planes.

En el capítulo 14 -**La Cova d'En Pardo en Época Ibérica**- Enric Verdú desarrolla para En Pardo el concepto de cueva refugio que propusiera M. Gil Mascarell (1975), investigadora que colaboró en la planimetría de la cavidad justo antes de emprender las excavaciones en el poblado ibérico de El Xarpolar, actuación también dirigida M. Tarradell y desarrollada por V. Pascual entre las dos campañas que en 1965 afectan la Cova d'En Pardo. Resulta ese poblado el *oppida* más próximo a la cavidad de Planes, que se valora entonces como lugar de ocupación esporádica para el recogimiento y descanso, un hecho que se atestigua en el reducido a la vez que interesante registro que, recogido en ambas salas, integra más

piezas de factura ibérica que romana.

Más intensa resulta la ocupación que M^a Teresa Ximénez de Embún Sánchez afronta en el último capítulo -**Sobre la ocupación medieval y moderna de la Cova d'En Pardo**-, valiéndose de los materiales de las campañas desarrolladas de 1993 a 1996, una vez que de esta cronología no se encuentran elementos depositados en el Museo de Alcoy, porque en la excavación de 1965 no se estimó su recogida. El estudio de la autora permite de una parte valorar la estructura de corral que antecede la boca de la caverna, para la que no se descarta su primera construcción en época medieval islámica, fase reconocida por vez primera en el registro de la cavidad de Planes donde se estudian materiales de cronología califal y taifal, otros de época feudal, identificándose también tinas entre otros materiales de época moderna, resultando especialmente significativos los que pueden relacionarse con la población morisca.



Figura. 1.10. Vista general de la Cova d'En Pardo en proceso de excavación. 1995. Francisco Sánchez

Con todo, con la edición de *Cova d'En Pardo. Arqueología en la Memoria* se cumplen distintas intenciones del proyecto de investigación que afecta la cavidad de La Albureca. De este modo, se da a conocer toda la documentación que se dispone de las excavaciones de los años sesenta, se analizan con detalle los sedimentos de los cortes que restaban de aquellas intervenciones, se estudian de manera especializada los registros que conserva el Museo de Alcoy, se presentan las dataciones dentro de la secuencia cultural que desde una perspectiva pluridisciplinar venimos proponiendo y se contextualizan los usos habitacionales o funerarios que a lo largo del tiempo ofrece el yacimiento.

Aunque de En Pardo ya había literatura científica, *Arqueología en la Memoria* resulta un buen punto de partida para, desde una comprensión global del yacimiento arqueológico, continuar con la publicación de la investigación que se desarrolla contando con la colaboración de otros especialistas en Antropología (Blas Cloquell, Fernando Rodes, Jaime Chiari y María Haber), Antracología (Elena Grau y David Duque) fauna (Pilar Iborra y Rafael Martínez), microfauna (Pere Guillem) y carpología (Guillem Pérez) que vienen colaborando en el proyecto de En Pardo y cuyas aportaciones deben contemplarse a la hora de presentar los resultados de las excavaciones conforme a las fases que se estiman en la secuencia.

La elaboración de un volumen como *Arqueología en la Memoria* conlleva un esfuerzo compartido que como coordinador debo agradecer en primer término a los autores, la mayor parte de ellos desde hace años identificados con el proyecto por haber participado en las excavaciones o en programas de investigación espe-

cíficos. De modo particular quiero hacer constar mi agradecimiento a Lorena Hernández (MARQ), M^a Teresa Ximénez de Embún (MARQ) y Josep Miró (Museo de Alcoy) quiénes nos ayudaron a gestionar imágenes y archivos, así como a Paloma Castelló todo el esfuerzo que ha puesto en la maquetación y arte final de este volumen.

Antes de asumir sus respectivas responsabilidades Manuel Olcina, Josep Albert Cortés y Josep Maria Segura, ya apostaban por esta investigación que resulta de la colaboración del MARQ -Museo y Fundación- y el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, instituciones que con el Ayuntamiento de Planes asumen una cuidada edición que, en una época económicamente difícil, se logra en el ejercicio de esa colaboración institucional que en última instancia asumen y ejemplifican los políticos que subscriben los prólogos institucionales de este volumen y que en su buen hacer llevan a cabo los directores de ambos museos y el Director Gerente de la Fundación C.V. MARQ, quienes de modo conjunto redactan sentidas palabras de presentación que sinceramente agradezco, como también las que expresa Mauro Hernández, principal valor científico de este apasionante proyecto que atiende la Cova d'En Pardo, continuación de aquel que se iniciara hace 50 años y que implicara a tres investigadores imprescindibles para nuestra Prehistoria, Miquel Tarradell, Vicente Pascual y Enrique Llobregat de cuyo trabajo de *Arqueología* hemos hecho *Memoria*

Mutxamel, noviembre de 2011